

**T**oledo y sus impresionantes recorridos procesionales, la imaginería de Daimiel, las tamboradas de Hellín y Tobarra en Albacete, los pasos articulados de Ocaña o Novés y el discurrir de las turbas por las calles de Cuenca, son algunos de los atractivos de la Semana Santa en nuestra región. Una Semana Santa sobria, sencilla y solemne, con un típico sabor castellano de la que ofrecemos una completa guía para poder disfrutar.



La muchedumbre se arremolina a la entrada de la catedral de Ciudad Real al finalizar una de sus procesiones de Semana Santa.

## SENCILLEZ, SOBRIEDAD Y SOLEMNIDAD

# Guía de la Semana Santa castellano-manchega

**E**l visitante que se acerque hasta nuestros pueblos aprovechando las vacaciones de Semana Santa no se sentirá defraudado. Las procesiones y demás actos religiosos que se celebran en **Castilla-La Mancha** tienen un sabor especial, rebosando sencillez, solemnidad y espiritualidad, siempre en marcos de gran belleza.

Una de las opciones que tiene, durante estos días, quien desee conocer realmente la historia y folclore de nuestra comunidad autónoma podría ser la localidad de **Ocaña**, cuyas celebraciones de Semana Santa son de interés turístico nacional. La procesión más significativa

es la de Nuestro Padre Nazareno, que se celebra el Viernes Santo por la mañana y es conocida popularmente como la «de las tres caídas». La peculiaridad que destaca esta procesión es que tres de las imágenes que desfilan son articuladas: la de Jesús de Nazareno, que simula las caídas de Cristo en el camino del Calvario; la de la Verónica, que abre el pañuelo y se postira, y la de La Soledad, que se lleva un pañuelo a los ojos simulando que llora.

El momento más emotivo de esta procesión tiene lugar en la plaza del Duque de la Victoria, cuando la imagen de la Verónica se acerca a la de Cristo caído y le limpia el sudor y la sangre con un pañuelo que, posteriormente,

muestra a la Virgen de la Soledad, que rompe a llorar. Una mención especial merece la participación de 12 hermanos de la Cofradía de los Armados de Jesús, quienes custodian la imagen del Nazareno, llevando armaduras que datan del siglo XV.

Muy emotiva y singular es, también, la procesión del Domingo de Ramos en **Ocaña**, de la que son protagonistas los miembros de la comunidad gitana del pueblo. En el desfile participan todas las cofradías locales, con traje de calle, pero son los gitanos quienes llevan las andas de Cristo.

### ●●● OCAÑA VIBRA

El Domingo de Resurrección sale la Cofradía Virgen

de Gracia, una hermandad exclusivamente femenina formada por 600 mujeres. En esta procesión, conocida como la del «encuentro», la imagen de Jesús resucitado y la de la Virgen entran por distintos arcos de la Plaza Mayor. Cuando se encuentran se hacen tres reverencias simuladas y es entonces cuando los cofrades que llevaban una capa negra, que por el revés es blanca, se la dan vuelta y desde los balcones comienzan a caer las alfileras, es decir, una lluvia de papeles blancos.

Entre acto y acto, si usted decide elegir **Ocaña** como destino de sus vacaciones, no tendrá tiempo de aburrirse, ya que podrá visitar la Plaza Mayor, declarada Monumento Histórico Artístico Nacional; el Palacio de los Cárdenas o el Convento de Santo Domingo, inmueble del siglo XVI, en el que la sillería del coro de la iglesia data de 1573 y cuenta con un museo arqueológico. Tampoco podrá dejar de ver la Fuente Grande, monumento de interés nacional, los conventos de las Carmelitas y Santa Catalina, ambos renacentistas, o el teatro de Lope de Vega, antiguo colegio de